

No todos los caminos conducen a (la marcha sobre) Roma. Una reseña crítica del populismo según Villacañas

Carolina Rusca

rusca.carolina@gmail.com

Facultad de Filosofía y Humanidades Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

No todos los caminos conducen a (la marcha sobre) Roma. Una reseña crítica del populismo según Villacañas

Resumen

La presente reseña comenta el libro de José Luis Villacañas Berlanga: *Populismo* (Madrid, La Huerta Grande, 2015, 131 pp.) En tanto intento de explorar la relación crítica entre populismo y republicanismo, como se indica en el texto, la obra de Villacañas intenta ir contra la idea de que el populismo es un acontecimiento transparente, y de que sus preceptos básicos pueden identificarse fácilmente, aunque como veremos la obra lejos de problematizar esta versión, la reafirma—, hace un llamado a “hacerse cargo” como el intento por comprender los componentes de un fenómeno que considera imprescindible para entender la configuración de nuestro contexto histórico-político. En suma, Villacañas propone una lectura “sesgada” de las experiencias populistas de nuestro continente, proponiendo una falsa continuidad entre neoliberalismo y populismo, con una europeizante mirada sobre lo que concibe como un republicanismo superador.

Palabras clave: populismo; republicanismo; teoría política; Villacañas; reseña; crítica

El objetivo esencial que recorre con insistencia la obra *Populismo*, de José Luis Villacañas Berlanga parece ser el de dar cuenta del populismo como ese fenómeno cada vez “más probable”, una posibilidad —preocupante e indeseada desde su perspectiva— cada vez más real en la complejidad del escenario político internacional en que nos encontramos hoy. ¿Cuáles son las características de este régimen que vuelve a emerger, inagotable y al parecer, ineludible, tras las crisis regionales del neoliberalismo?

Se trata entonces no solo de examinar datos empíricos —i.e. las experiencias concretas populistas emergentes en el mapa político mundial—, sino de “hacerse cargo de la teoría del populismo”. Contra la idea de que el populismo es un acontecimiento transparente, y de que sus preceptos básicos pueden identificarse fácilmente, Villacañas, asumiendo atinadamente que hay una versión simplificada y tergiversada del populismo —aunque consideramos que esta obra lejos de problematizar esta versión, la reafirma—, hace un llamado a “hacerse cargo” como el intento por comprender los componentes de un fenómeno que considera imprescindible para entender la configuración de nuestro contexto histórico-político. Para ello propone un análisis exhaustivo del populismo tomando sus características esenciales desarrolladas minuciosamente en cada capítulo.

Villacañas comienza su obra ofreciendo una descripción del populismo que recoge en gran parte el pensamiento del historiador italiano Loris Zanatta¹ —conocido en nuestro país no solo en el

¹ Loris Zanatta (Forlì, Italia, 1962) Es profesor de Historia de América Latina en la Universidad de Boloña, Italia. Es autor de varios libros y artículos, publicados en Europa y en América Latina, y comentarista sobre América Latina en diversos medios. En 2011 fue nombrado miembro corresponsal por Italia de la Academia de la Historia de la República Argentina. Ha publicado, entre otras obras, *Del Estado liberal a la nación católica, 1930-1943* (Buenos Aires, 1996), *Perón y el mito de la nación católica, 1943-1946* (Buenos Aires, 1999), *Historia de la Iglesia argentina* (en colaboración con R. Di Stefano, Buenos Aires, 2000), *Breve historia del peronismo clásico* (Buenos Aires, 2009) y *Eva Perón. Una biografía política* (Buenos Aires, 2011).

ámbito académico por sus estudios sobre peronismo y catolicismo, sino también porque ha sido frecuentemente citado en notas periodísticas sobre el kirchnerismo, sobre todo durante el gobierno del mismo, en los diarios *La Nación* y *Clarín*², principalmente en lo que refiere a su análisis de los regímenes populistas en Latinoamérica³ vinculados siempre a los criterios más autoritarios del fascismo europeo, a partir de los cuales intenta describir una esencia del populismo y sus elementos más complejos. Siguiendo este hilo y planteando algunos diálogos con intelectuales del pensamiento político contemporáneo –I. Berlin, M. Canovan, C. Schmitt, A. Gramsci, entre otros–, Villacañas recorre otras vías además de la del populismo como teoría política, aquellas que parten de la teoría social y la comunicación, que ponen en el centro de la escena a la sociedad como construcción de lenguaje – vinculando al populismo como discurso o construcción retórica particular– e intentará poner evidencia los sustentos liberales sobre los que reposa esta teoría. Luego de analizar de qué tipo(s) de teoría estaríamos haciéndonos cargo cuando hablamos de populismo, el autor se sumerge en los conceptos básicos a los que se suele aludir cuando se habla de populismo: la tríada nación-pueblo-totalidad, los vínculos y límites entre tales categorías, la lógica amigo-enemigo, la noción de líder carismático, la cuestión de la construcción de poder, y finalmente, lo que denomina una *antropología del populismo* como fundamento de su construcción histórico-filosófica. Por último, Villacañas expone lo que sería su intención principal: una crítica al populismo desde el republicanismo, y termina su obra con un epílogo breve dedicado al caso concreto de las posibilidades de un populismo español a partir de la crisis estructural de España.

Más allá de los elementos constitutivos del populismo descriptos en el libro, una de sus tesis más fuertes tiene que ver con el destino del vacío político al que nos arroja el derrumbe de los sistemas neoliberales. Villacañas nos posiciona frente a dos opciones: la primera, el populismo, la trampa de un sistema que es en realidad una continuidad del neoliberalismo, de ese vacío restante, una falsa respuesta; la segunda, la respuesta verdadera, la salida correcta, el republicanismo. ¿Desde qué lugar –teórico y (geo)-político– se escribe, y hacia dónde pretende conducir el pensamiento político contemporáneo esta obra de José Luis Villacañas?

Este interrogante puede responderse atendiendo a dos cuestiones fundamentales de este libro. La primera, a qué llama populismo Villacañas. Nos resultaría imposible en esta ocasión desarrollar un análisis exhaustivo de cada capítulo o de cada elemento que conforma el populismo según la perspectiva del autor. Lo que sí podemos afirmar con total seguridad – y en esa dirección es que utiliza como fuente principal la obra de Zanatta, presunta respuesta a la tradición laclausiana– es que Villacañas establece una lectura del populismo bajo los lentes del fascismo como ejemplo más patente del mismo. Ya desde el comienzo, ubica en los orígenes del populismo una teoría fundada en convicciones orientadas a socavar la base racional de la sociedad e impugnarla como tal, a partir del hecho de que el populismo ha sabido reconocer "la razón como bien escaso e improbable", fenómeno que emerge del vacío como un exceso, que borra "el límite entre lo normal y lo patológico"⁴. Luego continúa incorporando como elementos del régimen populista todas esas características del legado autoritario-fascista, desde una mirada liberal-republicana: la concentración de poder por parte del Poder Ejecutivo, el decisionismo o jacobinismo de un líder carismático, el consecuente debilitamiento de las instituciones, la primacía de un discurso demagógico, el socavamiento a la división de poderes, etc.

Más allá del reduccionismo de su lectura sobre el populismo en estos puntos, lo que se nos presenta como el punto más desconcertante y cuestionable de la teoría expuesta en este libro es lo que se sigue de esa fenomenología, a saber: la supuesta filiación del populismo con el neoliberalismo, y la

² Algunos ejemplos: Zanatta, L.: "El kirchnerismo perderá la batalla cultural: los populismos están condenados a morir", en Diario La Nación, 22 de septiembre de 2013; "La visita de Hebe al Papa es un cachetazo al gobierno actual" en Diario Clarín, 27 de mayo de 2013.

³ Cfr. más en detalle la obra de Zanatta *El populismo*, Buenos Aires, Katz, 2014.

⁴ El autor afirma que sin Freud –más bien, sin su psicología de masas– no habría lugar para el populismo. De nuevo, la cadena argumentativa se basa en las lecturas más simplistas, pero a su vez más comunes, que enlaza psicología de masas, fascismo y populismo. Además, en esta idea también se puede identificar rápidamente un intento de crítica de la lectura de Ernesto Laclau en el segundo capítulo de *La Razón Populista* (Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2005) donde se ocupa *in extenso* de la psicología de masas del siglo XIX y comienzos del XX como los primeros intentos de conceptualizaciones del populismo.

presunta oposición indiscutible –que ya tiene sus buenos años y que en América Latina viene siendo un discurso efectivo para la contraofensiva de las derechas locales– entre republicanism y populismo. Sencillamente, lo que deberíamos hacer ante la crisis del neoliberalismo, nos dice el autor, es evitar caer en la "política de masas" –dejar de lado su irracionalidad–, y promover un régimen republicano. Ante el vacío que nos deja el neoliberalismo, en lugar de incurrir en otro vacío (el del populismo), la opción será el republicanism.

A partir de nuestras propias experiencias regionales que han resultado objeto y también disparadores de reflexiones teóricas contemporáneas desde otra perspectiva radicalmente distinta a la que plantea el escritor español, nos interesa poner en cuestión precisamente la relación del populismo con el neoliberalismo y el republicanism que él plantea, no solo la caracterización de cada uno, sino el consecuente vínculo de *filación* con uno y *oposición* con el otro⁵. Dice Villacañas: “Cuanto más triunfe el neoliberalismo como régimen social, más probabilidades tiene el populismo de triunfar como régimen político”; “Quien se queje del populismo, deberá quejarse del neoliberalismo: una cosa lleva a la otra.”; “Si alguien quiere de verdad luchar contra el populismo debe decir: ‘más republicanism.’” Afirmaciones de este tipo que abundan a lo largo de su obra, ponen evidencia no sólo la lectura sesgada que reduce el populismo a un fascismo renovado, sino la exclusión de los procesos políticos latinoamericanos de los últimos años. Es extraño viniendo del medio español donde la principal renovación política, Podemos, supo leer en sus intelectuales orgánicos con mayor entusiasmo y complejidad estos procesos de la primera década del siglo XXI en nuestro continente. Villacañas, de inicial afinidad con Podemos –reivindicando la mayor parte de su curso de acciones, ha sido muy crítico en otros aspectos sin embargo⁶–, no ha tenido en este libro la profundidad y el interés de sus colegas del partido español. Experiencias como la del kirchnerismo argentino, el chavismo en Venezuela, el Ecuador de Rafael Correa, El Estado plurinacional de Bolivia, etc., incluso independientemente de cuán crítica sea su evaluación de estos regímenes como “populistas”, resulta imposible afirmar que hayan implicado el avance o el fortalecimiento del neoliberalismo. Por el contrario, y hasta si se quiere, tomando el discurso de las derechas locales a estos procesos, se han constituido sin lugar a dudas como una contraofensiva al sistema neoliberal (instaurado en las últimas dictaduras cívico-militares y desplegado en los años 90s): la política de desendeudamiento, la regulación del mercado y los monopolios económicos, la ampliación de derechos de la ciudadanía, la nacionalización de empresas y recursos naturales estratégicos, las políticas de inclusión e igualdad en materia de educación y salud públicas, etc. Esto sin mencionar que el gobierno que hoy conduce los destinos de nuestro país, autoproclamándose ante todo *antipopulista*, ha mostrado un desprecio explícito por algunos de los elementos esenciales de su supuesto republicanism: el respeto por la división de poderes –una manipulación feroz del Poder Judicial, prácticamente brazo del Ejecutivo contra opositores políticos y favoreciendo al gobierno en curso y sus funcionarios–, la concentración de poder en monopolios privados contra el interés público, el retroceso en garantías constitucionales del debido proceso, el gobierno por decreto y presión centralizadora antes que la discusión legislativa, la falta de transparencia en las cuentas públicas, etc. Resulta ya innegable, a nuestro juicio, incluso cuando observamos nuestro mapa político actual –con la derecha social, económica y política en el gobierno argentino–, negar que la mayor batalla contra las políticas neoliberales en Latinoamérica ha sido librada por los gobiernos que peyorativamente se tildan como “populistas”.

Y sobre eso nos gustaría aclarar una cosa más, ya para finalizar. Las experiencias populistas como el caso argentino de 2003 a 2015, no sólo han significado una embestida contra el neoliberalismo, sino que difícilmente habiliten a establecer una oposición legítima con el republicanism, si es que aceptamos su constitutiva polisemia, utilizada por siglos en sentidos abiertamente contrapuestos (de Robespierre a Alfonsín, de Alberdi a Mao Tsé-Tung), y actualmentealzada como bandera por sectores reactivos a las políticas de conquistas de derechos y libertades a partir de una fuerte presencia del Estado como las que venimos describiendo. Y es por eso que en muchos de los debates políticos

⁵ Si bien ya al final del libro Villacañas aclara al pasar que no pretende hacer una oposición lisa y llana entre republicanism y populismo, puesto que en realidad comparten aspectos, la idea queda totalmente desdibujada en el contexto del desarrollo completo de la obra.

⁶ Cfr. al respecto su libro *El lento aprendizaje de Podemos. Historia del presente*, Madrid, Catarata, 2017.

actuales en nuestro país una cantidad no menor de importantes intelectuales⁷ discuten la posibilidad, los alcances y los límites de una república democrática, un populismo republicano, la idea de que no hay nada *a priori* que justifique una oposición obvia entre ambas teorías, si no es que puede incluso pensarse un todo componible entre un régimen y otro, sobre la base de algunos preceptos básicos, como ser la recuperación de una noción de libertad republicana, que a diferencia de las tradicionales nociones de libertad negativa y positiva, es una libertad que se conquista solo colectivamente —en tanto establece que nadie puede ser libre en una comunidad que no lo es, y una comunidad se vuelve libre a través del Estado que la representa, y en el cual se manifiesta jurídicamente *la res publica*, la cosa pública, lo común. Una república como la que hoy nos interesa, comprendida en su dimensión estatalista —sin pasar por alto la complejidad que eso implica, en términos de un Estado que se transforma, que no solo es garante y promotor de derechos sino que en otros niveles es también un aparato represivo, por ejemplo—, que recoge la mejor versión de aquella virtud cívica republicana traducida en la participación política en los procesos de democratización de las instituciones y del espacio público —que se alimenta podemos decir, de acción y de institución política, de lo instituido y lo instituyente— es aquella que asume la esencia de esa *res publica*, esto es, el campo de batalla donde conviven sentidos contrapuestos y antagonicos de lo común, la desmesura propia de la democracia.

Es por eso que a la pregunta ¿qué entiende Villacañas por populismo?, le sigue necesariamente la pregunta ¿de qué tipo de república estamos hablando? Y creemos que las respuestas ofrecidas en su libro son insuficientes, la mayoría de las veces, y muy cuestionables otras. Una vez más Latinoamérica, *desde donde escribimos*, tiene respuestas a tantos falsos dilemas europeos: en este caso, no todos los caminos (del populismo) conducen a la marcha sobre Roma.

Sobre la autora

Carolina Rusca

rusca.carolina@gmail.com

Licenciada en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad nacional de Córdoba. Doctoranda en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad nacional de Córdoba. Becaria Doctoranda de CONICET. Adscripta en la Cátedra de filosofía Política II (FFyH, UNC) y adscripta en la Cátedra Fundamentos de Ciencia Política (Facultad de Ciencias Sociales, UNC)

⁷ Cfr. por caso Rinesi, E.: *Muñecas rusas. Tres lecciones sobre la república, el pueblo y la necesaria falla de todas las cosas*. Bs. As., 2013, Las cuarenta; Rinesi, E.: “Populismo y republicanism”, *Revista Ensamblés*, Primavera de 2015, año 2, n.3, pp. 84-94 ISSN 2422-5444; Aboy Carlés, G.: “Populismo y democracia liberal. Una tensa relación”, *Revista Identidades*, Dossier 2, Año 6, Abril de 2016, pp. 05-26 ISSN 2250-5369; Rinesi y Muraca (comps.): *Si éste no es el pueblo: Hegemonía, populismo y democracia en Argentina*, Buenos Aires, UNGS, 2009.